

**LA OPORTUNIDAD, EL AMBIENTE, LA HORA<sup>\*1</sup>: LA  
PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN LAS PRÁCTICAS DEL  
CATALANISMO RADICAL DE BUENOS AIRES**

---

*THE OPPORTUNITY, THE ENVIRONMENT, THE MOMENT:  
THE FIRST WORLD WAR IN THE PRACTICES  
OF RADICAL CATALANISM AT BUENOS AIRES*

Marcela Lucci

Universitat de Girona (España)  
IHE – Pontificia Universidad Católica Argentina

orcid.org/0000-0003-1295-4701

*Recibido el 9-3-2016 y aceptado el 24-6-2016*

**Resumen:** Este trabajo estudia la influencia de la Primera Guerra Mundial en la evolución del catalanismo radical en América durante las primeras décadas del siglo XX. Centra el análisis en los «catalanes de América» porteños, el sector del colectivo catalán que desde la capital argentina contribuyó a diseñar las características principales del separatismo radical de ultramar. Profundiza en su etapa más activa durante el siglo XX, integrándola al cisma que la guerra produjo en la civilización occidental y a las nuevas corrientes de pensamiento que aparecieron en el campo teórico europeo. Indaga también en la posición del grupo hacia el conflicto armado. Finalmente, estudia la impronta de la Gran Guerra en el proceso de construcción y reproducción de la cosmovisión y del activismo del catalanismo porteño.

---

\* Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en el Congreso Internacional «La Gran Guerra y sus consecuencias. Las alternativas a la quiebra de la civilización liberal», organizado en 2013 por el Grupo de Estudios República y Democracia (GERD) de la Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>1</sup> Nadal i Mallol, 1918a, p. s/n.º (Traducción de la Autora).

**Palabras clave:** historia cultural – Primera Guerra Mundial – asociacionismo catalanista argentino – «catalanes de América» – catalanismo separatista radical de ultramar – Gran Guerra y separatismo catalán.

---

**Abstract:** This paper studies the influence of World War I in the evolution of radical catalanism in America during the first decades of the 20th century. It focuses the analysis on the «Catalans of America», the sector of the Catalan community that from the Argentine capital city helped to design the distinctive characteristics of the radical overseas separatism. It deepens into his most active stage during the 20th century, integrating it to the schism that the war produced in the western civilization and to the new currents of thought that appeared in the theoretical European field. Explores also the group's position towards the armed conflict. Finally, studies the influence of the Great War in the process of construction and reproduction of worldview and activism of the Buenos Aires catalanism.

**Key words:** cultural history – First World War – Catalan associationism in Argentina – «Catalans of America» – radical separatist Overseas catalanism – Great War and Catalan separatism.

Las actividades y el pensamiento del catalanismo americano durante las primeras décadas del siglo XX están todavía sin estudiar. Más allá de nuestros trabajos sobre los «catalanes de América»<sup>2</sup> de Buenos Aires<sup>3</sup> y sobre la red de entidades con fines políticos que desplegaron en el Nuevo Mundo desde finales del 1800 hasta por lo menos el comienzo del franquismo, no hay una producción científica significativa que analice específicamente al catalanismo que prosperó fuera de la península ibérica.<sup>4</sup> A pesar de la envergadura de su contribución a la evolución del pensamiento y la acción separatistas, la historiografía a ambos lados del Atlántico continúa soslayando el análisis de su capítulo de ultramar.

La influencia de la cosmovisión catalanista puede rastrearse en América de diversas maneras. Una de ellas marcó la reformulación de las relaciones entre el Nuevo Continente y España luego del desastre de 1898. En el contexto del regeneracionismo que procuraba encontrar una salida al fracaso del modelo estatal español finisecular, uno de los proyectos — surgido en el seno de la burguesía catalana —, se centró en el desarrollo de una política exterior que rediseñara los vínculos transatlánticos.<sup>5</sup> La propuesta americanista de la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, concebida por un grupo de empresarios y políticos locales vinculados a la *Lliga Regionalista* —entre los que estaban los políticos y empresarios Frederic Rahola, Josep Puigdollers Macià o Rafael Vehils—, relegaba el control político como herramienta preponderante de dominación.<sup>6</sup> Rahola y Puigdollers creían que la creciente colectividad peninsular en América era uno de los factores centrales para reconstruir los vínculos culturales y comerciales entre España y las naciones iberoamericanas y potenciar la importancia de Cataluña como referente de la modernidad económica e industrial española:

---

<sup>2</sup> Es preciso diferenciar definitivamente a los «catalanes en América», concepto que hace referencia al colectivo que se afincó en tierras americanas, de los «catalanes de América», expresión que fue introducida en el primer número de la revista *Ressorgiment* y que desde entonces definió al grupo que reivindicaba el ideario catalanista desde el exterior. No obstante, Antoni de P. Aleu, uno de los fundadores del *Casal Català de Buenos Aires*, ya la utilizaba en 1912 aunque con un sentido más amplio que involucraba a los miembros de la colectividad comprometidos con actividades principalmente de difusión cultural, pero también sociales e incluso económicas. Fuente: Aleu, 1917, p. 107.

<sup>3</sup> Lucci, 2010.

<sup>4</sup> Izquierdo Ballester, 2010 y Bacardí, 2009.

<sup>5</sup> Casassas i Ymbert, 1993, pp. 55-80.

<sup>6</sup> Dalla-Corte Caballero, 2005a, pp. 55-77.

«Así reconocido veremos que la emigración española resulta un bien para aquellas Repúblicas, de origen hispano, pues fortalece su sangre y acrecienta sus cualidades diferenciales (...) al par que para España (...) es el baluarte que mantiene el consumo de nuestros artículos y la pujanza de las afinidades electivas que son causa de misteriosa atracción.»<sup>7</sup>

Tanto la revigorización de los vínculos entre las repúblicas americanas y la ex metrópoli entre finales del siglo XIX y mediados del XX cuanto la evolución de su relación a lo largo de esas décadas, han generado un merecido y continuado interés de la ciencia histórica y constituyen un apartado fecundo de las historiografías peninsular y argentina.<sup>8</sup> Sin embargo, el asociacionismo catalán que floreció en Buenos Aires durante la Primera Guerra Mundial y el período de entreguerras debe abordarse más allá de enfoques teóricos que tienden a relacionarlo exclusivamente con el fenómeno de la emigración económica.<sup>9</sup> Es necesario estudiarlo desde una vertiente cultural que se preocupe más por «*lo simbólico y su interpretación*»<sup>10</sup>, por subrayar la función del campo intelectual en la politización de las prácticas culturales y políticas catalanistas y, específicamente, en la articulación de proyectos a escala global. En el caso del catalanismo ultramarino, esta perspectiva hace posible vincular las estrategias de sus asociaciones étnicas para la difusión cultural y la internacionalización de su militancia política separatista con los esfuerzos que durante el período de entreguerras se llevaban a cabo desde la arena política e intelectual catalanista como, por ejemplo, los que había preconizado Joan Estelrich con el fin de defender «*la necesidad de llevar a cabo una intensa campaña de propagación de la lengua, la cultura y las reivindicaciones políticas catalanas en el extranjero.*»<sup>11</sup> Esta perspectiva, que integra al catalanismo americano en el devenir histórico del pensamiento político pe-

<sup>7</sup> Rahola, 1919, p. 25; Sallé Alonso, 2009.

<sup>8</sup> Consultar: García Sebastiani, 2007; Sarmiento y Farfás, 2013; Costa, Guirao, Izquierdo, 1999, p. 233.

<sup>9</sup> Los «catalanes de América» eran pequeños comerciantes e industriales y profesionales liberales. Sin embargo, la vida económica y social de la colectividad era compleja y heterogénea, y para analizarla cabalmente también es necesario tener en cuenta las actividades del sector del colectivo vinculado al político catalán Francesc Cambó y a la Casa de América. Consultar: de Riquer, 2016; Dalla-Corte Caballero, 2005b y Lucci, 2013, pp. 185-211.

<sup>10</sup> Burke, 2009, p. 15.

<sup>11</sup> Núñez Seixas, 2010, p. 85.

ninsular, cobra importancia en momentos como el actual, en los que la problemática de las identidades es considerada «uno de los ejes fundamentales para el conocimiento de los procesos históricos.»<sup>12</sup>

Por lo tanto, este aspecto es central cuando nos adentramos en el análisis de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial en la evolución del pensamiento político catalán en el exterior. El impacto de la conflagración en el imaginario del catalanismo porteño no constituye un caso aislado, pues está comprobado que la Gran Guerra movilizó a las diversas colectividades de emigrantes —españoles, italianos, alemanes, ingleses, franceses, entre otras— que se habían asentado en Argentina. A pesar de la política oficial del gobierno argentino, que mantuvo la neutralidad durante todo el conflicto, la sociedad civil se involucró de manera contundente y constante a favor tanto de la Entente como de los Imperios Centrales.<sup>13</sup> Entre la población nativa se concitaron apoyos que dividieron a la opinión pública. Sobre todo en el campo intelectual y a partir de la entrada de los Estados Unidos de América en el conflicto en 1917, la neutralidad fue dejando paso a posiciones explícitas hacia uno u otro bando: los rupturistas o aliadófilos —en el que militaba la oposición política del gobierno radical en el poder— y los neutralistas o germanófilos.<sup>14</sup>

Pero además, el compromiso fue especialmente consistente entre la población extranjera que, según el Tercer Censo Nacional que se había realizado en 1914, alcanzaba a 2.357.952 personas, sobre un total de 7.885.237 habitantes.<sup>15</sup> Para aquellos que se habían establecido en la Argentina, la contribución al esfuerzo de guerra de sus países de origen, si bien no llegaba a las cuotas que «*las madres patrias habrían deseado*»<sup>16</sup>, constituyó una actividad prioritaria. Este interés generó cohesiones y originó fracturas entre los integrantes de las distintas comunidades, pero sin duda concentró esfuerzos económicos y humanos a partir de los cuales canalizaron su participación en el conflicto a pesar la distancia.<sup>17</sup> A medida que la lucha se prolongaba, las prácticas asociativas de cada una de ellas, perfeccionadas durante las décadas previas en tareas de asistencia social y recreación, se readaptaron para convertir a las entidades y asociaciones ét-

---

<sup>12</sup> Prades Plaza, 2012, p. 55.

<sup>13</sup> Tato, 2014a.

<sup>14</sup> Cormick, 2013, pp. 1-23.

<sup>15</sup> Tarruella, 2014, p. 34.

<sup>16</sup> Compagnon, 2014, p. 117.

<sup>17</sup> Lucci, 2014a, pp. 83-100

nicas — tanto en los pujantes entornos urbanos cuanto en los apartados escenarios rurales— en espacios desde los cuales canalizar la participación desde la distancia de los emigrados.<sup>18</sup> La contienda potenció el consumo de lo que hoy denominaríamos bienes culturales y consolidó la función de los intelectuales, quienes desde formas y contenidos novedosos tuvieron la posibilidad de profundizar su compromiso con la sociedad.<sup>19</sup> En el caso del colectivo español en general, la polarización entre aliadófilos y germanófilos —si bien respetó la neutralidad oficial sostenida por el gobierno de Alfonso XIII— reflejó la preocupación por la posición geopolítica del país en el contexto europeo, enraizada «*en la dilatada y conflictiva vinculación de España con las diferentes naciones beligerantes.*»<sup>20</sup>

Para el caso que nos ocupa, entonces, efectuar el análisis de la experiencia migratoria catalana desde este enfoque nos permite subrayar las continuidades generadas por la distancia para establecer su dimensión como herramienta de cohesión de la identidad nacional del sector catalanista, a partir de la construcción de un universo simbólico que legitimara el activismo político desde América. En ese contexto, la Primera Guerra Mundial involucró al activismo de lo que hemos denominado catalanismo separatista radical de ultramar y heredó sus objetivos, sus recursos y sus procedimientos con las prácticas del catalanismo interior o peninsular. Desde el punto de vista formal, la organización administrativa y operativa de las entidades americanas que fundaron y desde las que se involucraron políticamente, estuvo en total consonancia con la de los clubes que proliferaban en Cataluña a partir de la *Renaixença*, cuyas actividades congregaron la participación política catalanista.<sup>21</sup> El caso porteño no fue una excepción. Para agosto de 1914, además de la *Asociació Mutual Montepio de Montserrat* o el *Centre Català*, asociaciones que introdujeron las premisas del catalanismo cultural en su conformación desde mediados del siglo anterior, hacía ya seis años que el *Casal Català* de Buenos Aires había comenzado sus actividades con los objetivos institucionales de trabajar por el reconocimiento de la «*personalidad nacional*» catalana.<sup>22</sup>

<sup>18</sup> Consultar: Otero, 2012; Devoto, 2006; Tato, 2011, pp. 273-292 y Hoffmann, 2009, pp. 121-137.

<sup>19</sup> Costa, Guirao, Izquierdo, 1999, p. 233.

<sup>20</sup> Tato, 2014b, p. 39.

<sup>21</sup> Lucci, 2014b, pp. 65-87.

<sup>22</sup> «Estatuto del Casal Català de Buenos Aires», Art. I y II, 1910, p.1, ACLL. (T.de la A.).

La paulatina intención de pasar de desplegar solamente funciones sociales y culturales a contribuir activamente en la vida política de la patria lejana estuvo sostenida por la actividad periodística. Las nuevas publicaciones que surgieron al calor del florecimiento del catalanismo político se integraron al mercado del periodismo que esa colectividad había desarrollado desde finales del siglo XIX y que había hecho de la difusión de la cultura catalana uno de sus objetivos principales.<sup>23</sup> El periodismo permitió reafirmar la identidad de los «catalanes de América» «hacia adentro» pero también «hacia afuera» —hacia el conjunto de la comunidad—, pues enlazaba el cariz de las prácticas porteñas con las del creciente activismo en Cataluña, donde el pensamiento político tenía como uno de sus vehículos predilectos a la prensa escrita.<sup>24</sup> Esta particularidad se había profundizado durante la Gran Guerra. Como afirma con contundencia Maximiliano Fuentes Codera, la neutralidad oficial del gobierno de Madrid durante las hostilidades no implica que la Gran Guerra fuera un conflicto ajeno a España. Por el contrario, la lucha implicó decisivamente a la intelectualidad peninsular:

«A diferencia de lo que se ha pensado muchas veces, la guerra no tuvo una incidencia menor en la sociedad española. (...) los intelectuales ocuparon un papel de máxima relevancia para desarrollar un proceso de movilización cultural que se expresó desde múltiples vertientes (...). A pesar de que no participó militarmente, España estuvo plenamente inserta en la guerra.»<sup>25</sup>

Lejos de aparecer como un campo ideológico homogéneo y aliado con las directivas gubernamentales, el acicate cultural que supuso la Primera Guerra Mundial integró a España en la coyuntura europea. Desde finales del siglo XX, las posiciones que sostuvieron las formaciones políticas y la prensa periódica peninsulares durante el conflicto han sido analizadas profusamente por la historiografía ameri-

---

<sup>23</sup> A veces ligadas a entidades asociativas, otras como proyectos culturales específicos, como *L'Aureneta*, *La Papallona* o *El eco del Centre Català*, estos periódicos y semanarios, tanto los escritos en lengua catalana como las bilingües reafirmaban la identidad catalana a través de la cultura y contribuían a promover el desarrollo de la colectividad. Desde finales del siglo XIX, este tipo de publicaciones proliferaron también en Argentina, Cuba, Chile, Uruguay y los Estados Unidos de América. Consultar: Andújar, 1999.

<sup>24</sup> Balcells, 1988, p. 8.

<sup>25</sup> Fuentes Codera, 2014, p. 35.

cana y peninsular.<sup>26</sup> Un somero repaso de algunos de los representantes de cada posición nos ilustra sobre lo álgido y vigoroso del debate que tuvo lugar en la sociedad española. Sobre la neutralidad, los pensadores y políticos cercanos a la influyente *Lliga Regionalista de Catalunya* que lideraba Francesc Cambó constituyeron una voz paradigmática que apoyaba la política de Alfonso XIII debido, como ya hemos apuntado, a su proyecto americanista.<sup>27</sup> Por el contrario, la neutralidad era vista por los intelectuales que avalaban a Francia o a Inglaterra como un signo visible de la decrepitud española, tal como expresó Miguel de Unamuno en 1917:

«(...) no hay, indudablemente, por qué jactarse de una neutralidad forzosa y vergonzosa. Es como si un pobre inválido, que por su desgracia no puede ir a la guerra, se enorgullece de su invalidez; no hay derecho a envanecerse de la esterilidad y de la impotencia. Nuestra neutralidad no es más que una vergüenza inevitable.»<sup>28</sup>

Como ejemplo de la posición germanófila, entre el arco intelectual catalán resalta la voz de Manuel de Montoliu quien, desde la revista *Germania* percibió a la guerra como un disparador para que la herencia grecolatina que recogía la cultura catalana fuera capaz de «*aprovechar intensamente esta vigorosa lección de germanismo que hoy resuena por todo el orbe de la tierra.*»<sup>29</sup> Pero también sabemos en la actualidad, debido al interés que la Primera Guerra Mundial ha despertado en los estudios socioculturales y políticos en la Academia española, de la penetración de la causa aliada en la intelectualidad peninsular. Así, los francófilos defendieron los postulados democráticos de los aliados como un nuevo paradigma desde el cual propender a la regeneración de España y construir una nación social, económica, política y culturalmente moderna<sup>30</sup>:

«Cien veces se ha dicho que entre las cualidades del genio francés está la medida. Medida, limitación, proporción... Esta característica del

---

<sup>26</sup> Entre otros: García Sanz, 2014; Navarra Ordoño, 2014; Fuentes Codera, 2013; Fuentes Codera, 2009; Xammar, 2007; Costa Ruibal, 2002; Roberts, 2014, pp. 133-144; Safont, 2012, pp. 40-45 y Ramírez Benito, 2009, pp. 57-82.

<sup>27</sup> Rahola, 1919, p. 16.

<sup>28</sup> Unamuno, 1917, p. 4.

<sup>29</sup> Montoliu, 1915, p. 4.

<sup>30</sup> Fuentes Codera, 2014, p. 55

genio francés, ¿es exclusivamente francesa o es ampliamente latina? Nosotros creemos que es latina; o mejor dicho, grecolatina. Pero que es en Francia donde se manifiesta más y mejor. En todo caso, la medida es antigermánica.»<sup>31</sup>

Al igual que la del resto de España, la intelectualidad catalana se involucró ideológicamente alrededor de los campos aliadófilo y germanófilo, como es posible comprobar, por ejemplo, en los artículos sobre Inglaterra que enviaba el periodista Eugeni Xammar a *La Publicidad* y a la agencia de noticias *Iberia* o en las «Cartas a Tina» que Eugeni d'Ors publicó en *La Veu de Catalunya* entre agosto de 1914 y enero de 1915. Así, la prensa abrió el camino al análisis no sólo de las cuestiones geopolíticas europeas que involucraban directamente a las aspiraciones de las «minorías nacionales»<sup>32</sup> del continente, sino sobre todo de los problemas catalanes en el contexto de la crisis peninsular derivada del desastre del '98.<sup>33</sup> Esta posibilidad era especialmente atractiva para el catalanismo que propugnaba posiciones separatistas, ya que ofrecía la posibilidad de hacer oír sus reclamaciones en el plano internacional<sup>34</sup>:

«Por sobre la tierra enrojecida de Europa pasan ahora los ideales nacionales, cabalgando entre los campos de batalla. Suena para los pueblos la hora de la libertad, de la unidad, de la grandeza, de la gloria definitiva. El mundo está quebrantado y cae la lluvia de fuego, continuamente, sobre las ciudades, los campos y la villas. Esto es grandioso y horrible. Esto es un alumbramiento.»<sup>35</sup>

Pero el periodismo era también una actividad intelectual importante en la capital Argentina pues constituía, junto con el voto y la movilizaciones en la esfera pública, una de las tres formas paradigmáticas de participación política desde mediados del siglo XIX:

«En efecto, allí [en Buenos Aires] fue donde se levantó “el tribunal de la opinión”, cuyos veredictos se tomaban cada vez más en cuenta a la hora de juzgar la legitimidad de un gobierno o de un régimen de ín-

---

<sup>31</sup> Rovira i Virgili, 1916, p. 3. (T.de la A.).

<sup>32</sup> Núñez Seixas, 2010.

<sup>33</sup> Consultar: Fuentes Codera, 2014.

<sup>34</sup> Núñez Seixas, 2010, pp. 52-53.

<sup>35</sup> Rovira i Virgili, 1915, p. 5. (T.de la A.)

dole republicana. Su basamento material estaba constituido, precisamente, por el conjunto de instituciones e instrumentos que conformaban la esfera pública —asociaciones, diarios y otros— originados en la sociedad civil pero alentados a la vez desde el poder.»<sup>36</sup>

Por lo tanto, la prensa catalanista contó además con la posibilidad de integrarse al seno de un periodismo acostumbrado a intervenir en temas políticos y que desde un primer momento se preocupó por analizar el impacto de la Gran Guerra en la continuidad de los paradigmas sobre los que la civilización occidental había construido su cosmovisión. Esta propensión se evidenció por un lado en la prensa de las colectividades de emigrantes europeos, que expresó su preocupación sobre los diversos problemas que la conflagración ponía al descubierto también para quienes estaban lejos de la patria y puso de manifiesto las controversias sobre la manera en que las identidades nacionales fueron percibidas desde la distancia a raíz del conflicto. Así, la prensa étnica ocuparía un papel primordial en la conformación de una opinión pública compenetrada con el acontecer de la guerra:

«(...) las imágenes y los textos escritos se complementaron para contribuir a la movilización del frente interno de las naciones beligerantes, pero también fue crucial para crear vínculos de solidaridad entre las potencias y los países neutrales, dentro y fuera de Europa, difundiendo exitosamente interpretaciones del conflicto situadas a miles de kilómetros de distancia del teatro bélico.»<sup>37</sup>

Por otra parte, la conflagración se reflejó con contundencia en la prensa local. Las publicaciones periódicas porteñas —entre las que podemos citar *El Diario*, *La Nación*, *La Prensa*, *Crítica*, *Caras y Caretas*, *La Mañana*, *La Vanguardia*, *Plus Ultra*, *La Razón*, *Última Hora*, *La Época* o *La Unión*—<sup>38</sup> reflejaron la división de la sociedad argentina entre germanófilos, aliadófilos y neutralistas y, de esa manera, analizaron para la opinión pública la problemática bélica y sus repercusiones en la vida del país. Potenciado por las festividades del centenario de la independencia argentina —celebrado por todo lo alto en 1910— y por la «*desilusión con*

---

<sup>36</sup> Sábato, 1998, p. 11. Además: Sabato, 2014, pp. 77-117 y Sábato y Cibotti, 1990, pp. 7-46.

<sup>37</sup> Tato, 2013, pp. 63-74.

<sup>38</sup> Tato, *Ibíd.*, p. 38.

respecto a Europa»<sup>39</sup> como paradigma de la civilización occidental, los periódicos de Buenos Aires acogieron de manera central el debate intelectual sobre el significado político y sociocultural de la categoría de «nación»:

«Al reconfigurar los imaginarios de Europa, puestos en juego del otro lado del Atlántico, los años 1914-1918 igualmente pusieron a prueba las representaciones de la nación tal como se habían configurado desde las independencias. En ese sentido, la Gran Guerra abrió el camino a cuestionamientos identitarios inéditos o resemantizados, que alimentaron una parte importante de la vida política, reflexiones intelectuales y producciones culturales a lo largo de las décadas de 1920 y 1930.»<sup>40</sup>

En ese contexto propicio, la aparición de *Ressorgiment* en 1916 marca el momento fundacional del activismo separatista de ultramar. La publicación, que se convertiría en la de más duración entre las escritas en lengua catalana de las que se editaron en América, había sido fundada por Hipòlit Nadal i Mallol, Pius Àrias, Manel Cairol y Francesc Colomer, cuatro socios del *Casal Català*. Desde el primer número, sus páginas fueron el vehículo más consecuente con la difusión del pensamiento y de las prácticas que surgieron en favor del reconocimiento de la personalidad nacional de Cataluña fuera de la península.<sup>41</sup> La problemática bélica y el resurgir de las reivindicaciones nacionales producto del desmoronamiento de los Imperios Centrales constituyeron dos ejes fundamentales del discurso de la publicación que Nadal dirigiría durante casi seis décadas. Por un lado, le permitió tomar posición respecto de ideales democráticos que enlazaron su pensamiento con el campo intelectual europeo, lo que contribuyó a enriquecer las bases teóricas del catalanismo ultramarino. Por el otro, abrió un espacio de reflexión para analizar la política peninsular en relación con la «cuestión catalana» en el contexto de las hostilidades. Pero fundamentalmente, la revista se convirtió en una plataforma para estimular el activismo político de los «catalanes de América» a nivel local y panamericano, y desarrollar una experiencia organizativa que sería fundamental para sobresalir en su contribución al proyecto de *Estat Català* durante la segunda mitad de la década de 1920.

---

<sup>39</sup> Compagnon, 2014, p. 163.

<sup>40</sup> Ibídem, p. 330. Consultar: Funes, 2006.

<sup>41</sup> Lucci, 2010.

## 1. Instrumentalizar la guerra: exilio, Cataluña, Europa

*Ressorgiment* comenzó a editarse en agosto de 1916, al promediar la Primera Guerra Mundial. Para ese entonces, las esperanzas de que la conflagración durara unos pocos meses se habían desvanecido y las consecuencias sociales, económicas y políticas de una lucha brutal hasta la irracionalidad eran insoslayables. Instalada por ende en la opinión pública como un problema medular, Nadal la introdujo en la temática de la revista enlazándola palmariamente con la cuestión de la autonomía catalana. Para la nueva publicación, que buscaba reflexionar sobre la eventual posición de Cataluña en el concierto de las naciones democráticas del mundo<sup>42</sup>, la coyuntura bélica se convirtió en una herramienta cultural e ideológica mediante la cual resaltar la multiculturalidad ibérica como punto de partida de las reivindicaciones catalanistas, señalar la importancia de la cultura —y de la lengua, específicamente— en la construcción de la identidad nacional y legitimar la oportunidad de la campaña separatista desde el exterior.

La especial conexión editorial se produjo desde el primer número, en el cual un artículo vinculó la contienda con dos aristas fundamentales del discurso de la publicación: la problemática de los catalanes en el Nuevo Mundo y la futura Cataluña. «*Els catalans exiliats i la Catalunya de l'Avenir*» estaba firmado por Lluçia Subirachs i Cunill, periodista catalán radicado en Argentina desde 1908 y director del periódico *El Orden* de la ciudad cordobesa de Río Cuarto.<sup>43</sup> La colaboración de Subirachs evidencia la preocupación de Nadal por congregar al pensamiento catalanista americano más allá de Buenos Aires, de modo tal de poder nutrirlo de diferentes perspectivas y ampliar su poder de convocatoria. El texto del editor de *El Orden* compartía con *Ressorgiment* la convicción de que la distancia no debía fomentar la indiferencia o el desánimo hacia la causa nacional, sino convertirse en un acicate para la acción: «(...) *no tenemos otra manera de actuar que trabajar por Cataluña.*»<sup>44</sup> Sin embargo, también pone de relevancia sus contactos con el pensamiento del grupo de la

<sup>42</sup> Nadal i Mallol, 1916, p.1.

<sup>43</sup> Cunill, cercano al Partido Demócrata local, desarrolló una consistente carrera periodística en Argentina: por ejemplo, era propietario del diario *El Pueblo* desde 1918, corresponsal del periódico porteño *La Razón* y miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Argentina de Periodistas. Consultar: Palazzolo, 1949 y Sarramone, 2004.

<sup>44</sup> Subirachs i Cunill, 1916, p. 8. (T.de la A.).

revista *Mercurio*<sup>45</sup> al centrar su reflexión en las opciones catalanas desde el prisma económico una vez terminada la Gran Guerra. El contacto con los postulados del iberoamericanismo catalán le permitió a Subirachs reforzar el apoyo al crecimiento de la militancia de ultramar como disparador de la diferenciación de las identidades española y catalana en el contexto de los cambios que produciría la Primera Guerra en el statu-quo mundial: «*Creo que a Cataluña le espera un brillante porvenir si nosotros que vivimos exiliados juntamos nuestras fuerzas y ofrecemos nuestro concurso a la patria lejana.*»<sup>46</sup>

Desde ese punto de vista, el artículo consideraba a Cataluña en un contexto internacional, integrada al devenir europeo y superando los análisis que la ligaban exclusivamente al acontecer político español, otorgándole un papel diferencial en la producción industrial europea y en el comercio transoceánico. Nación todavía sin estado, Subirachs opinaba que debía sin embargo imitar a Alemania, Francia y a todos los países en guerra, y preparar la conquista de los mercados sudamericanos. En ese sentido, aunque la guerra no había cambiado la «*faz espiritual*» catalana — ya que su imaginario había conformado una identidad nacional cuya reafirmación era previa al estallido del conflicto bélico —, sí debía coadyuvar a promover un cambio en la percepción de su papel en Europa durante la posguerra. Esta «*moderna catalanidad*» dependía expresamente de la difusión cultural, pues otorgaría cohesión al esfuerzo que se dedicara al fomento de la industria y el comercio: «*Los líderes del movimiento catalán deben ser escuchados en estas tierras. Aquellos que cultivan el pensamiento catalán deben ser leídos en el exilio.*»<sup>47</sup> Si bien la perspectiva económica del problema catalán no constituiría una preocupación primordial del órgano oficial de los «catalanes de América» porteños, la publicación volvió sobre el tema de manera esporádica mientras duró el conflicto.<sup>48</sup> Por el contrario, los aspectos culturales del artículo de Subirachs, que estaban en completa afinidad con la línea editorial, conformaron el núcleo central de los postulados y los objetivos de *Ressorgiment* durante las siguientes seis décadas.<sup>49</sup>

---

<sup>45</sup> Dalla-Corte Caballero, 2013, pp. 117 y 122.

<sup>46</sup> Subirachs i Cunill, 1916, p. 9. (T.de la A).

<sup>47</sup> *Ibidem*, (T.de la A.).

<sup>48</sup> *Ressorgiment*, 1918a, p. 343.

<sup>49</sup> Lucci, 2010.

Otro artículo, firmado por el político Rafel Genescà i Ferrer definía a la guerra como la generadora de un «*momento histórico*»<sup>50</sup>, una bisagra en la progresión de los movimientos nacionalistas. En esa oportunidad, las aspiraciones catalanas debían intentar cristalizar sus demandas en armonía con el resto de los pueblos que integraban el estado español, aunque los avatares de la lucha armada tendrían que preparar a los catalanes para defenderlas por sobre cualquier obligación con España: «*Estamos en unos momentos decisivos y es necesario obrar con la máxima energía y sin contemplaciones si queremos conservar nuestra personalidad y nuestra existencia como nación.*»<sup>51</sup> Por lo tanto, citando expresamente a Antoni Rovira i Virgili — para quien el problema de las nacionalidades constituía una grave cuestión<sup>52</sup> —, la revista proponía que mientras que los países beligerantes debían hacerse cargo de la responsabilidad de haber desatado una lucha que hacía peligrar el futuro de la humanidad, los pueblos cuya identidad nacional todavía no era reconocida, como Cataluña, tenían tres cometidos para contribuir a lograr su independencia tras la guerra: la difusión de sus reclamaciones, la reafirmación colectiva de sus derechos a nivel internacional y la obligación de mancomunar todas las voluntades que quisieran sumarse al proyecto.<sup>53</sup> Este último punto era fundamental para el discurso de la revista, que buscaba reafirmar el derecho de los catalanes radicados en el exterior a participar en la política catalana, basándose en que la distancia otorgaba «*mayor libertad de acción*» a su militancia.<sup>54</sup> La necesidad de aprovechar la situación internacional para avanzar en la acción nacionalista generó la primera de las críticas de los «catalanes de América» a la política del fundador de la *Lliga Regionalista*, Francesc Cambó, a quien desde Buenos Aires se acusó de dejar pasar la coyuntura política generada por la guerra para intensificar el debate sobre las aspiraciones catalanas y preocuparse más esencialmente por la salvación de España.<sup>55</sup>

Otro aspecto de la instrumentalización de la Gran Guerra se encuentra en la manera en que marca el proceso de construcción teórica y difu-

<sup>50</sup> Genescà, 1917, p. 223. (T.de la A.).

<sup>51</sup> *Ibíd.*

<sup>52</sup> Rovira i Virgili, 2012. El pensamiento de Rovira i Virgili fue fundamental en la conformación del pensamiento político de los «catalanes de América». Fuente: Lucci, 2009.

<sup>53</sup> Nadal i Mallol, 1917.<sup>a</sup>, p. s/n.º.

<sup>54</sup> *Ibíd.* (T.de la A.).

<sup>55</sup> Lucci, 2011, pp. 199-221.

sión del catalanismo de ultramar. Para una publicación como *Ressorgiment*, recién nacida y tributaria de un objetivo político específico, era de capital importancia difundir la doctrina que la sustentaba, articulándola con sus fundamentos históricos y con la coyuntura del momento. A diferencia de otros emprendimientos editoriales que habían tenido una duración breve o una aparición irregular —por ejemplo *Catalunya Nova*, que también había fundado Nadal—<sup>56</sup>, la revista logró ya desde sus primeros números una regularidad sostenida, con lo cual se convirtió en el vehículo idóneo para definir posiciones políticas y promover un debate ideológico entre sus lectores a ambos lados del Atlántico. Aunque las reivindicaciones catalanas habían experimentado desde principios del siglo XX un avance progresivo que había fortalecido el catalanismo en Buenos Aires<sup>57</sup>, fue sin duda la Primera Guerra Mundial —que expuso de manera globalizada la cuestión de las naciones sin estado y la controversia sobre el derecho que las asistía a lograr una existencia política autónoma—, la herramienta de que se sirvió la publicación de Nadal para pronunciar las primeras precisiones sobre categorías que serían esenciales en el separatismo porteño.

Durante los años de la Gran Guerra, *Ressorgiment* reflexionó sobre el significado del vocablo «separatismo». Para el catalanismo porteño, definir a los catalanes como separatistas era privilegiar lo que podríamos llamar la otredad de la identidad catalana, pues resaltaba la existencia de un estado al que estaba ligada de manera forzada. En ese sentido no podía utilizarse de manera intercambiable con el concepto de nacionalismo, que llevaba implícito una connotación positiva que enlazaba al individuo con la cultura ancestral y con la patria: «ningún catalanista, ningún nacionalista puede ser separatista.»<sup>58</sup> La idea de separatismo implicaba una identidad nacional definida por una lengua y una cultura propias, por un libre albedrío que estaba sometido a un estado cuya soberanía se negaba a reconocer. Por lo tanto, el separatismo no determinaba un imaginario sino que era una posición derivada de una relación entre Cataluña y España que estaba basada en la subordinación:

«Somos separatistas del estado [español] porque recabamos para nosotros el derecho de regir nuestra hacienda y nuestra propia vida. (...)

---

<sup>56</sup> Lucci, 2006, pp. 494-503.

<sup>57</sup> Macmillan, 2005 y Ucelay-Da Cal, 2003.

<sup>58</sup> Nadal i Mallol, 1918b, p.428. (T.de la A.).

Que cada pueblo sea árbitro de sus destinos no es querer nada malo, sino es desear que en el mundo sea un hecho real y positivo (...) el imperio del derecho y de la justicia.»<sup>59</sup>

Respecto de la idea de nacionalismo, por lo tanto, podemos afirmar que para el catalanismo de ultramar iría ligado siempre a connotaciones positivas. Unido a la identidad cultural y sistemáticamente concebido en oposición a los poderes imperiales, durante la Primera Guerra Mundial fue percibido como una idea «*redentora*»<sup>60</sup>, que resarciría las injusticias de los pueblos sin estado, propiciaría el nuevo ordenamiento geopolítico durante la posguerra y sería el vehículo que permitiría el afianzamiento de los valores democráticos: «(...) *también las ideas que engendran las crueles enseñanzas del momento histórico presente, remueven los fundamentos de los estados constituidos sobre bases falsas para asentar en su lugar el derecho y la justicia como verdadera solidez de la nación, aunada por la voluntad soberana del pueblo.*»<sup>61</sup> Por esa razón, la lucha era señalada como el acicate del desmembramiento de los imperios centrales, cuya desaparición transformaría también las estructuras sociopolíticas españolas y abriría el camino a una Cataluña independiente.

Esta concepción se vio reforzada por el proceso revolucionario ruso, que fue seguido por *Ressorgiment* desde el mes de abril de 1917. Ligándolo ideológicamente al catalanismo desde el socialismo de Domènec Martí i Julià<sup>62</sup>, el fin del zarismo le permitió a la revista establecer de manera explícita el acercamiento al concepto de federación de naciones presente en el discurso marxista<sup>63</sup>: «*Este es el programa que defendemos: nuestra ideología es compatible con las doctrinas de Marx: nacionalismo universal, es decir, federación de naciones.*»<sup>64</sup> A pesar de que el relato de los alzamientos populares en la Rusia todavía imperial evidencian los inconvenientes que la distancia imponía al análisis político inmediato — que llevaron a la publicación a informar equivocadamente que se estaban llevando a cabo «*con poca efusión de sangre*»<sup>65</sup>—, sí permiten comprobar

<sup>59</sup> *Ibidem.* (T.de la A.).

<sup>60</sup> Nadal i Mallol, 1916b, p. 76. (T.de la A.).

<sup>61</sup> Nadal i Mallol, 1917b, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>62</sup> Martínez Fiol, 1991, p. 50 y Ferrer i Pont, 2007, p. 162.

<sup>63</sup> Vladimir Lenin, 1919, y Martínez Fiol, 2001.

<sup>64</sup> Nadal i Mallol, 1917c, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>65</sup> Nadal i Mallol, 1917b. (T.de la A.).

la capacidad de Nadal de construir un discurso ideológico que, al calor de la Gran Guerra, incorporaba al movimiento americano corrientes de pensamiento que permitían reforzar la vertiente cultural del separatismo integrándolo al devenir intelectual europeo. El modo de concebir al nacionalismo variaría durante los primeros años de la posguerra y cristalizaría durante la segunda mitad de la década de 1920 en una concepción que se alejaría definitivamente de los fascismos para acercarse cada vez más al humanismo de entreguerras, en lo que constituye una de las aportaciones teóricas externas al catalanismo teórico más enriquecedoras del separatismo de ultramar.

La construcción de un discurso legitimado por el acervo cultural era solo una de las metas del grupo porteño. Esta premisa iba seguida de conseguir el apoyo de la opinión pública de toda la colectividad hacia la causa separatista. Estos dos objetivos traían aparejados el propósito más específico de su actuación: la acción política. En ese sentido fue la Primera Guerra Mundial la que permitió a los «catalanes de América» fusionar definitivamente la labor intelectual con la militancia y asociar por primera vez en la arena pública las reivindicaciones de autonomía con problemas que trascendían el ámbito español.

## 2. Aliadofilia y democracia: pensamiento y acción

El rechazo a la idea de neutralidad por parte de los «catalanes de América» porteños también cobró forma durante la Gran Guerra. Debemos detenernos en este concepto pues devino en una categoría distintiva de su discurso: puede rastrearse durante la colaboración del grupo con el proyecto político de Francesc Macià, en su apoyo al bando republicano durante la Guerra Civil española y durante el franquismo.<sup>66</sup>

Desde los primeros números *Ressorgiment* expresó su apoyo a las potencias aliadas, convencida de que sus ideales de libertad y democracia favorecerían a la causa nacionalista catalana.<sup>67</sup> Esta posición se fortaleció con la llegada de material de propaganda aliadófila a la redacción de la revista, como por ejemplo «Grito de alarma de los obispos belgas a la opinión pública» o los luctuosos dibujos del artista holandés Louis Rae-

---

<sup>66</sup> Lucci, 2013.

<sup>67</sup> Nut, 1916, p. 4.

makers, que retrataban los horrores de la guerra.<sup>68</sup> Como consecuencia, la publicación instó a la colectividad porteña a colaborar en la colecta «*Para los hombres que luchan por la libertad del mundo*» que el diario barcelonés *La Nació* efectuaba en favor de los voluntarios catalanes que se habían unido a las filas aliadas.<sup>69</sup>

La neutralidad fue percibida por Nadal —al igual que sucedía, como ya hemos apuntado, en los entornos aliadófilos españoles, catalanes y argentinos— como una conducta que oscilaba entre la debilidad y la traición. Para los catalanes era contraria, desde el prisma de la publicación porteña, al compromiso con su cultura y con sus proyectos políticos.<sup>70</sup> Así, la Primera Guerra Mundial originó en *Ressorgiment* las primeras reflexiones sobre la importancia de la acción política como manera de reafirmar la identidad nacional y, por ende, de legitimar las demandas de autonomía.<sup>71</sup> «*La masacre de carne humana*»<sup>72</sup> que desolaba a Europa se agravaría si hombres y pueblos no se comprometían activamente en el triunfo de los ideales democráticos que encarnaban las potencias aliadas. Esta perspectiva generó un espacio de legitimidad ética para criticar la política del estado español, cuya abstención aparecía para el separatismo porteño como una decisión conservadora que no tenía «*ningún valor moral ni material.*»<sup>73</sup> En ese sentido, la actitud de España era descripta como fruto de un proyecto de país perimido, mientras que los ideales de justicia que vertebraban la aliadofilia eran afines a la vitalidad de la cultura catalana: «*El espíritu de la tierra catalana, que es semilla de libertad y progreso, lucha heroicamente contra la autocracia militarista de los imperios centrales de Europa.*»<sup>74</sup> Esta preocupación por plasmar una dicotomía cualitativa entre las acciones españolas y las catalanas en diversos

<sup>68</sup> *Ressorgiment*, 1917a, p. 143.

<sup>69</sup> *Ressorgiment*, 1916a, p. 62, 1916b, p. 71 y 1917b, p. 97. (T.de la A.).

<sup>70</sup> Pudimos comprobar este comportamiento no solo en las entidades porteñas que adherían al catalanismo. En las actas del *Centre Català de Mendoza* también se hace explícita, por ejemplo, en ocasión de la preparación de los festejos por el armisticio que organizó la entidad a fines de 1918. Cuando las autoridades provinciales locales le comunicaron al Centre que tenían prohibido izar la *senyera* debido a que no era la bandera oficial de España, el Cuerpo Directivo decidió engalanar la «*fachada del Centre con las banderas de todas las naciones aliadas y triunfantes.*» Fuente: «Acta de la Asamblea Extraordinaria del *Centre Català* de Mendoza del 14 de noviembre de 1918», (AACCM). (T.de la A.).

<sup>71</sup> Nadal i Mallol, 1917a.

<sup>72</sup> *Ibidem* (T.de la A.).

<sup>73</sup> Alemany i Borràs, 1918, p. 436. (T.de la A.).

<sup>74</sup> *Ibidem* (T.de la A.).

asuntos políticos devendría central durante las décadas siguientes como recurso para reafirmar la identidad nacional.

El rechazo a la neutralidad tuvo dos consecuencias inmediatas en el accionar de los «catalanes de América» porteños. Desde el punto de vista intelectual, *Ressorgiment* reforzó el análisis de los casos de las naciones sin estado europeas que luchaban en la Gran Guerra. Ya en el segundo número de la revista, y a raíz de la sanción de la Ley Jones que marcaría un punto de inflexión en la dominación norteamericana sobre Filipinas<sup>75</sup>, la publicación planteó la oportunidad de integrar las reclamaciones catalanas al conjunto de reivindicaciones que surgían al calor de las hostilidades y acaparaban la atención de la opinión pública internacional.<sup>76</sup> Los artículos periodísticos recordaban la necesidad de dejar de lado la «pasividad vergonzosa y suicida»<sup>77</sup> y de profundizar el apoyo a las reivindicaciones colectivas de otros pueblos, ya que constituirían los prolegómenos del triunfo de las propias. Así, la política catalana apareció analizada en el contexto europeo, relacionada con el avance de las hostilidades y las consecuencias que acarrearían a Polonia, Irlanda, Finlandia, Ucrania o Bohemia: «*El espíritu de las democracias se impone con fuerza avasalladora y no habrá esfuerzo humano capaz de contener la oleada de reivindicaciones de los pueblos débiles (...)*»<sup>78</sup>. El caso irlandés fue observado con especial detenimiento y constituyó la causa por la cual Nadal efectuó una crítica expresa a la política imperialista de Gran Bretaña porque, aunque luchaba en el bando aliado, negaba la independencia a los irlandeses.<sup>79</sup>

Esta manera de percibir la contienda en Europa, tan estrechamente relacionada con el problema de las identidades nacionales, proporcionó al grupo una perspectiva original de la coyuntura catalana y le permitió cristalizar sus dos objetivos fundamentales: difundir internacionalmente las reclamaciones separatistas y trabajar por ellas sin predilección hacia ningún partido político catalán, pero preparado para cooperar con toda agrupación o coalición democrática que llevara adelante un proyecto viable: «*Ninguna preferencia; Cataluña antes que nada.*»<sup>80</sup> Esta posición, que hemos defi-

---

<sup>75</sup> Foster, 2013 y Schild, 1995.

<sup>76</sup> Núñez Seixas, 2010.

<sup>77</sup> Rafel Genescà, 1917. (T.de la A.).

<sup>78</sup> Nadal i Mallol, 1917c. (T.de la A.).

<sup>79</sup> Nut, 1917, p. 145.

<sup>80</sup> Nadal i Mallol, 1918c, p. s/n.º. (T.de la A.).

nido en trabajos anteriores como de «prescindencia política»<sup>81</sup>, constituye una característica fundamental del discurso del separatismo porteño: se esparció entre gran parte de la militancia de ultramar, constituyó la piedra de toque para el apoyo estratégico y económico al proyecto separatista del caudillo<sup>82</sup> Francesc Macià en el movimiento político *Estat Català* y permaneció inalterable durante por lo menos la primera mitad del siglo XX.

Desde el punto de vista político, el apoyo a las potencias aliadas constituyó un factor que potenció la voluntad de cristalizar entidades capaces de organizar la acción política a nivel panamericano. En ese sentido debemos resaltar que aunque este interés existía previamente al estallido de la Gran Guerra y puede rastrearse en el discurso de algunos integrantes del grupo porteño desde principios de siglo<sup>83</sup>, se afianzaría definitivamente a partir de 1922 con la fundación del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires.<sup>84</sup>

Durante el conflicto bélico y desde la aparición de *Ressorgiment* en 1916, un repaso somero de la actividad asociativa catalanista nos permite constatar un importante incremento de las prácticas políticas a través de nuevas entidades. Si solo mencionamos las agrupaciones más duraderas o que sobresaldrían por su actuación en las décadas siguientes debemos citar para 1914 la fundación del *Casal Català* de Córdoba (Argentina), el *Centre Català* de Costa Rica y la *Joventut Catalana ¡Avant Sempre!* de Montevideo (Uruguay), y en 1918 la *Agrupació de Propaganda Catalana*, el *Casal Català* y el *Comitè Nacionalista Català de l'Uruguai*, todos con sede en Montevideo.<sup>85</sup>

El colectivo catalanista de Buenos Aires expandió su vida asociativa con objetivos políticos con la aparición, en 1917, de la *Associació Nacional Catalana de les Amèriques*<sup>86</sup>, una organización patriótica de vida breve fundada por Hipòlit Nadal, que se situó voluntariamente al margen de las disputas partidistas existentes en Cataluña y que se definió como

---

<sup>81</sup> Lucci, 2010.

<sup>82</sup> Utilizamos aquí la acepción amplia de la categoría de «caudillo», que se aplica a quien ejerce un verdadero liderazgo que es ampliamente aceptado por sus cualidades carismáticas y sobresale en la construcción de lealtades personales. Fuente: Baca Olamendi, et al, 2000, p. 30. La referencia a Macià como caudillo o en catalán «*cabdill*», es habitual en la historiografía iberoamericana: Caja, 2014, Ucelay-Da Cal, 2012, p. 114; Talavera, 2009, p. 226; Vilanova, 2007, pp. 116 y 121; Jardí, 1977, p. 21 y Torrendell, 1936, pp. 60 y 61.

<sup>83</sup> Aleu, 1912.

<sup>84</sup> Lucci, 2008, pp.191-213.

<sup>85</sup> Lucci, 2014.

<sup>86</sup> *Ibidem*.

exclusivamente nacionalista. Desde ese momento, es posible establecer el nacimiento de un nuevo estadio en su militancia, caracterizado por la voluntad expresa de articular la acción separatista a nivel continental.<sup>87</sup> En este sentido destaca el *Casal Català*, ya que todos los organismos contaban entre sus fundadores o asociados a miembros de esta entidad.<sup>88</sup> En 1918 se creó el *Comitè República Catalana* y nació la *Unió Nacionalista Catalana* porteña, que adhirió a *Unió Catalanista* y se comprometió a fomentar la acción armónica de las diversas entidades catalanistas sudamericanas. Nadal estaba también muy vinculado a su funcionamiento y cedió durante un tiempo su domicilio particular como sede de la sociedad. El nexo de su creación con la coyuntura bélica se hizo palmario en su manifiesto fundacional. Esta asociación defendió, en momentos en que «*las burocracias mundiales de hunden y aparecen por doquier las democracias triunfadoras señalando nuevos y más humanos caminos a los pueblos*»<sup>89</sup>, el empleo de todos los medios legales para lograr el «*pronto restablecimiento de la soberanía nacional en Cataluña*»<sup>90</sup>. El *Comitè*, siguiendo las premisas de Martí i Julià, se decantaba por trabajar en la instauración de una república catalana independiente de carácter federal, con el objetivo último de integrar una confederación universal.<sup>91</sup>

La acción mancomunada que nació durante la Primera Guerra Mundial es una característica distintiva del catalanismo en América que prosperó durante los años de entreguerras, al calor del rediseño del mapa geopolítico europeo y, sobre todo, de la eclosión de las reivindicaciones nacionalistas en Cataluña. En ese contexto, los «catalanes de América» porteños destacaron por su capacidad para analizar el devenir europeo y peninsular en relación con la política catalana y por participar activamente en su evolución.

### 3. Los primeros años de la posguerra: reflexión y compromiso

La posición de los Estados Unidos de América respecto de las reivindicaciones de autodeterminación de distintos pueblos europeos fue sostenida en el marco de las negociaciones de la Conferencia de Paz que se

---

<sup>87</sup> Colomer, 1918, 413.

<sup>88</sup> Lucci, 2010, pp. 98-101.

<sup>89</sup> *Ressorgiment*, 1918b, p. 422. (T.de la A.).

<sup>90</sup> *Ibíd.*, p. 423.

<sup>91</sup> *Ibíd.*

llevó a cabo en París en 1919 y en el seno de la Sociedad de Naciones.<sup>92</sup> Estas reuniones hicieron que la problemática del surgimiento de nuevas naciones independientes estuviera presente en forma casi cotidiana en la opinión pública mundial.<sup>93</sup>

Sin descuidar sus actividades culturales, el grupo porteño se involucró a través de *Ressorgiment* en dos tareas específicas: el análisis político y el incremento del activismo. La Gran Guerra y sus consecuencias integrales en la sociedad occidental le proporcionó un prisma desde el cual reflexionar sobre las expectativas de la independencia de Cataluña.

El ejemplo internacional que Buenos Aires siguió con especial dedicación fue el caso irlandés: el alcalde de Cork, Terence MacSwiney, fue percibido como el «(...) espejo nítido donde podemos mirarnos los que, como él, somos hijos de una patria retenida bajo el poder despótico de un estado absorbente.»<sup>94</sup> Por lo tanto, para el grupo era necesario tomar distancia de los líderes catalanistas que proponían regenerar los lazos con España luego de la guerra, ya que representaban el continuismo con una política centralista obsoleta que tenía a «*la impostura y el engaño*»<sup>95</sup> como norma de actuación, y solo contribuía a agravar los conflictos que sacudían a la sociedad catalana al continuar su vinculación con «(...) un país desprovisto de todas aquellas condiciones y de todos esos servicios que otros Estados, siguiendo el impulso de la civilización, han organizado.»<sup>96</sup> Esta convicción provocó un progresivo distanciamiento, por ejemplo, de la figura de Francesc Cambó, que acabó en una ruptura en toda regla en 1921, cuando el político de la *Lliga* afirmó que los «catalanes de América» debían abstenerse de participar en política y dedicarse exclusivamente a la divulgación cultural: «*Creo que las agrupaciones de acción catalana de América tendrían que realizar tareas suprema y ampliamente patrióticas; no vacilando en perder en radicalismo lo que se pudiera ganar en amplitud (...).*»<sup>97</sup>

<sup>92</sup> Macmillan, 2005, p. 22.

<sup>93</sup> Si bien las discusiones estuvieron centradas básicamente en los requerimientos efectuados por minorías nacionales que habían pertenecido a los antiguos imperios Austrohúngaro y Otomano y a la Rusia zarista, los separatistas catalanes vieron en ellas un resquicio importante para dar a conocer sus aspiraciones y elevar peticiones de consideración de su situación específica. Macmillan, 2005 y Núñez Seixas, 2010.

<sup>94</sup> Nadal i Mallol, 1920a, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>95</sup> Nadal i Mallol, 1920b, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>96</sup> Culfí i Verdager, 1921, p. 907. (T.de la A.).

<sup>97</sup> Francesc Cambó, 1920, pp. 10-11. (T.de la A.). Para más datos, consultar: Lucci, 2011.

La lucha por la reivindicación de la personalidad nacional debía, para el grupo porteño, fomentar tres direcciones específicas. Por un lado, organizar «*la izquierda nacionalista*»<sup>98</sup>, renovar su programa y su plan de acción para adecuarlo a la coyuntura de posguerra y potenciar su penetración en la sociedad catalana, de forma tal de que fuera percibida como la opción política más viable: «*Es necesario (...) disponer de una fuerza nueva con el suficiente criterio y vigor para llevar a cabo el fin para el que ha sido creada.*»<sup>99</sup> Por otro, promover la unidad de acción de las fuerzas separatistas a nivel panamericano y contribuir a fomentar la solidaridad entre la Cataluña peninsular y la de ultramar, con el fin de lograr un activismo integrado internacionalmente. Para justificar esta aseveración ponía como ejemplo al activismo irlandés: «*(...) la estrecha relación de los exiliados irlandeses con la metrópoli ha hecho que fuera posible generar todo tipo de maniobras para su independencia, y que no les faltara jamás la ayuda material para llevar a cabo tales empresas liberadoras.*»<sup>100</sup>

En tercer lugar, los «catalanes de América» porteños comenzaron a contemplar a la lucha armada como salida para lograr la independencia. La Gran Guerra ahuyentó los temores: las reclamaciones abiertamente catalanistas florecieron luego del armisticio, acicateadas también por la decepción ante los resultados de las políticas conciliatorias. Creían que se acercaba «*la hora de jugarse el todo por el todo.*»<sup>101</sup> A pesar de que el separatismo porteño estuvo siempre en las antípodas de las convicciones políticas de Josep V. Foix i Mas durante aquellos años, Nadal reprodujo en su revista el interés por acrecentar la instrucción militar y relativizar los vicios del militarismo que el intelectual catalán expresara en un artículo de la revista *Monitor*, en 1921.<sup>102</sup> Para el vocero del separatismo porteño no era un ejército profesional, sino uno civil formado por patriotas el recurso del que tal vez debería servirse Cataluña si quería «*volver a ser libre.*»<sup>103</sup>

Estas tres características del pensamiento del separatismo radical de Buenos Aires tuvieron su inmediato correlato en sus tácticas de acción.

---

<sup>98</sup> Nadal i Mallol, 1920c, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>99</sup> *Ibíd.*

<sup>100</sup> Nadal i Mallol, 1920d, p. s/n.º. (T.de la A.).

<sup>101</sup> Vila, 1920, p. 773. (T.de la A.)

<sup>102</sup> Foix, 1921, p.1.

<sup>103</sup> Nadal i Mallol, 1921, p. 1003. (T.de la A.).

Sin descuidar sus actividades culturales, el *Casal* se involucró en tareas de divulgación y fijación de los ideales de autodeterminación nacional, incluso hacia la opinión pública argentina.<sup>104</sup> Sin embargo, el aspecto que más desarrollaron fue el de la militancia. En la inmediata posguerra vio la luz el *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, cuya constitución fue propuesta por el *Centre Català* de Mendoza.<sup>105</sup> Esa entidad había respaldado a las fuerzas aliadas durante la Gran Guerra y durante el último año de las hostilidades expresó su convicción de la necesidad de internacionalizar el movimiento nacionalista catalán, integrando sus esfuerzos a ambos lados del Atlántico.<sup>106</sup> El *Comitè* mancomunado se constituyó en mayo de 1919, recibió la adhesión de una gran cantidad de centros catalanistas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay<sup>107</sup> y aunque su andadura no estuvo libre de contradicciones internas y se diluyó a mediados de la década de 1920<sup>108</sup>, concretó su objetivo de constituir una agrupación americana de acción nacionalista catalana.<sup>109</sup> La coyuntura política europea de posguerra marcó sus primeras actividades, que buscaron contrastar sus capacidades efectivas y que fueron difundidas ampliamente en *Ressorgiment*. En 1920 organizaron un banquete para celebrar la visita a España del Mariscal Joseph Joffré<sup>110</sup>, hecho que la revista de Na-

<sup>104</sup> *Ressorgiment*, 1919, pp. 479-80. En castellano en el original.

<sup>105</sup> «Acta de la Sesión Ordinaria del *Centre Català* de Mendoza del 24 de octubre de 1918», AACCM, libro 4, p. 284.

<sup>106</sup> «Acta de la Sesión Ordinaria del *Centre Català* de Mendoza del 6 de marzo de 1919», ACCM, libro 5, p. 35.

<sup>107</sup> El *Comitè* quedó compuesto de la siguiente Manera: por Argentina: los *Casals Catalans* de Buenos Aires y de Bahía Blanca, el *Orfeó Català* de Buenos Aires, la *Associació Nacionalista Catalana*, el *Centre Català* de Mendoza, el *Grup Art i Pàtria* de Mendoza, el *Centre Català* de Rosario y las Delegaciones de Buenos Aires y Mendoza de la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*; por Chile: el *Centre Català* de Santiago, por Uruguay, el *Centre Català* de Montevideo y por Paraguay, el *Centre Catalunya*, de Asunción. Fuente: Aleu, «Carta al President de la Delegació de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, del 29 de junio de 1919», AR y Nadal i Mallol, 1919, p. 559 y *Ressorgiment*, 1919, p. 560

<sup>108</sup> El *Casal* se separó del *Comitè d'Acció Catalana de Sud-Amèrica* en 1923 a causa de las diferencias en los «*procediments i principis*» que habían terminado alejándolo doctrinariamente de aquella asociación. Fuente: «Carta del *Casal Català* al *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*», *Ressorgiment*, 1923, p. 1340.

<sup>109</sup> «Carta de Antoni de P. Aleu, al President de la Delegació de Buenos Aires de la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana* del 12 de mayo de 1919», AR p. 1.

<sup>110</sup> Correspondencia del *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica* de fechas 31 de agosto de 1919 y 2 de febrero de 1920, AR.

dal aprovechó para editar un suplemento especial de quince páginas en castellano a través del cual difundió los ideales catalanistas «*al pueblo sudamericano*». <sup>111</sup> También en ese año, el *Comitè* envió un telegrama a Paul Hymans, presidente de la Sociedad de Naciones, en el cual solicitaba el reconocimiento de la independencia catalana. <sup>112</sup> El balance positivo de estas tareas le permitió organizar más adelante proyectos más abarcadores que congregaron los esfuerzos de la colectividad catalana en el exterior a nivel panamericano. <sup>113</sup>

No obstante, podemos afirmar que la actividad catalanista en América —sobre todo para el caso que nos ocupa—, reforzó el proyecto separatista de Macià. <sup>114</sup> La mayoría del activismo en ese sentido se canalizó desde 1924 a través de una asociación porteña que nació en 1922 como brazo político del *Casal* de esa ciudad: el *Comitè Llibertat*. <sup>115</sup> En Buenos Aires, el ideario de Macià marcó decisivamente el derrotero del asociacionismo catalanista: «(...) *nos creemos [el Comitè Llibertat] en el deber de dirigirnos a Ud. a fin de entrar en relaciones directas y ofrecerle nuestra ayuda desinteresada en lo que sea posible.*» <sup>116</sup> La asociación, fundada por Pere Seras, concentró la mayor parte del separatismo de Buenos Aires y, desde 1924, también el de Argentina, Uruguay y Paraguay. <sup>117</sup> Además, mantuvo estrecho contacto con el chileno *Comité de Publicitat Catalana de Xile*. <sup>118</sup> El nuevo *Comitè* alcanzó el cenit de su andadura política con la organización, junto al *Casal* y el resto de asociaciones catalanistas americanas, de la financiación del proyecto de *Estat Català* desde 1924. El *Comitè* destacó en la planificación y la subvención del exilio latinoamericano de Macià y de su secretario Ventura Gassol, en los acontecimientos que lograron su residencia legal en

---

<sup>111</sup> *Ressorgiment*, 1920.

<sup>112</sup> *Ressorgiment*, 1924 p. 1554

<sup>113</sup> Marcela Lucci, 2008.

<sup>114</sup> Lucci, 2010; Izquierdo Ballester, 2010.

<sup>115</sup> «Carta de comunicación de la fundación del *Comitè Llibertat* de fecha 25 de febrero de 1925», ACLL.

<sup>116</sup> Seras, «Carta del *Comitè Llibertat* al *Comitè Internacional Català* de fecha 30 de enero de 1924», Fondo Francesc Macià: ACN1-T-1806, ACN.

<sup>117</sup> Macià consideraba a las organizaciones americanas el vehículo más confiable para delegar la representación de *Estat Català* en el exterior y para la globalización del ideario separatista mientras Cataluña no fuera independiente. Macià, «Carta de Francesc Macià a Salvador Carbonell Puig de fecha 29 de abril de 1925», Fondo Francesc Macià: ACN1-T-1326, ACN.

<sup>118</sup> Seras, «Carta del *Comitè Llibertat* al *Comitè Internacional Català* de fecha 30 de enero de 1924», Fondo Francesc Macià, ACN1-264-T-1806, ACN.

Argentina y en una difusión sin precedentes de la causa catalanista entre la opinión pública local a través de la prensa vernácula.<sup>119</sup>

#### 4. A modo de conclusión

A lo largo de estas páginas analizamos la manera en que la Primera Guerra Mundial influyó en el pensamiento y la acción de los «catalanes de América» de Buenos Aires. Reforzamos los estudios que durante los últimos años nos permitieron establecer la existencia de activismo político en las prácticas asociativas catalanas de la capital argentina. En este caso puntual hemos focalizado nuestra atención en la manera en que el catalanismo porteño transitó los primeros años de su militancia y fue capaz de integrar la coyuntura bélica europea en la cristalización de su cosmovisión y la organización de sus objetivos culturales, sociales y políticos. En ese sentido, el estudio de la revista *Ressorgiment* y la documentación sobre el grupo contenida en diversos repositorios argentinos y españoles nos permiten arribar a cuatro conclusiones centrales.

En primer lugar, comprobamos la capacidad del campo intelectual del catalanismo ultramarino para comprender las vías de participación política del país de acogida y utilizarlas en la progresión de su cosmovisión. En ese sentido, constatamos la manera en que aprovecharon el acreditado espacio que ofrecía la prensa vernácula para gestionar un proyecto periódico desde el cual dar a conocer sus ideas. Así, comprobamos que *Ressorgiment* incluyó los problemas que la guerra descubría en la sociedad occidental y se integró a la corriente intelectual local, cada vez más interesada en la coyuntura bélica. También examinamos la habilidad de los «catalanes de América» para integrarse en el dinámico entorno asociativo de las colectividades étnicas asentadas en la Argentina desde el cual —tanto en entidades ya existentes cuanto en las que promovió específicamente— intentaron colaborar con las reclamaciones de soberanía política que el catalanismo interior promovió desde mediados de la década de 1910.

En segundo término, comprobamos la sincronía del catalanismo ultramarino con el pensamiento y las prácticas políticas del que se desarrollaba en Cataluña durante la Primera Guerra Mundial: tanto la práctica periódís-

---

<sup>119</sup> Seras, «Carta del Comitè Llibertat de Buenos Aires a Francesc Macià de fecha 4 de febrero de 1924», Fondo Francesc Macià, ANC1-264-T-1806, ACN. Consultar: Lucci, 2013 y Faura i Homedes, 1991.

tica cuanto el derrotero ideológico y las propuestas políticas de los «catalanes de América» están en total consonancia con las que caracterizaron al catalanismo interior de corte separatista. La toma de posición de *Ressorgiment* frente a la Gran Guerra evidencia así, además de la capacidad para integrarse al contexto periodístico argentino en su análisis sobre la conflagración mundial, la vocación de participar desde la distancia de la controversia ideológica y cultural que el conflicto suscitó en la arena política catalana. Como un producto editorial tributario del catalanismo cultural y político pensado para encontrar un espacio en la comunidad catalana de Buenos Aires y en la opinión pública catalana, la revista de Nadal se hizo eco de las preocupaciones peninsulares sobre la Gran Guerra con el fin de analizar desde perspectivas actuales y urgentes los problemas de Cataluña de principios del siglo xx.

En tercer lugar, el caso porteño nos ha servido para estudiar la expansión del separatismo ultramarino desde que el quiebre de la civilización liberal permitió generar un espacio para la globalización del catalanismo durante el primer tercio del siglo xx. En este punto específico, hemos logrado establecer, en el contexto de la Gran Guerra, la importancia que el grupo porteño otorgó a la difusión de la causa catalana en el exterior y a la necesidad de aunar esfuerzos a nivel internacional para trabajar por la independencia de Cataluña, dos aspectos centrales en las estrategias y las tácticas de la política catalanista de la época. Hemos podido comprobar con documentación inédita hasta el momento y con un corpus poco trabajado el contacto fluido que las diversas entidades mantuvieron entre sí y la manera en que concibieron y cristalizaron una acción mancomunada que potenciara su influencia en la arena política catalana. La brevedad ha soslayado un estudio más abarcador en este punto específico, pero la solidez de la documentación aportada permitirá profundizarla en futuros trabajos.

Finalmente, desde un caso específico y con las limitaciones de espacio habituales en estos escritos, hemos puesto de manifiesto la evolución del pensamiento político catalán durante la Gran Guerra y los primeros años del período de entreguerras partiendo desde el accionar de los grupos porteños, pero integrándolo y contextualizándolo con el resto de las asociaciones americanas. Además de profundizar la vinculación del pensamiento de los «catalanes de América» con la teoría política catalanista, el repaso de la posición editorial de *Ressorgiment* nos ha permitido progresar en nuestro análisis sobre la manera en que el separatismo ultramarino fue capaz de abrirse a las nuevas corrientes de pensamiento europeas e integrarlas a su acervo doctrinario. Esta comprobación es fundamental ya que excedió largamente la decisión de apoyar al bando aliado durante la

Gran Guerra y marcó definitivamente su acercamiento al devenir político español y europeo durante el período de entreguerras.

Observar la evolución del catalanismo separatista radical de ultramar a través de *Ressorgiment* y de algunas de las entidades catalanas americanas en el marco de la Primera Guerra Mundial nos ha permitido conducir nuestro análisis desde una perspectiva abarcadora que, en una coyuntura signada por el derrumbe de concepciones que parecían inamovibles, permite acceder a la evolución del pensamiento catalán en América y comprobar que el imaginario cultural que definió la forma de ver el mundo de exiliados y emigrados tuvo una influencia específica en el acontecer catalán. Consideramos este aspecto el más enriquecedor de nuestra propuesta, ya que presenta el caso de Cataluña no ya acotado al devenir español sino que, al relacionarlo con el contexto internacional, se convierte en una herramienta para estudiar desde una aproximación novedosa la evolución de la civilización occidental en el mundo contemporáneo.

### Archivos consultados

Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (ACLI). Colección particular.

Archivo Administrativo del *Centre Català* de Mendoza (AACCM).

Archivo de *Ressorgiment*. Colección particular (AR)

Fondo Francesc Macià: Archivo Nacional de Cataluña (ACN).

### Bibliografía

ALEMANY I BORRÀS, Joan B., «Catalunya bel·ligerant», *Ressorgiment*, números 27 y 28, 1918, p. 436.

ALEU, Antoni de P. «La federació dels catalans d'Amèrica», en ALEU, Antoni de P. *Lluny de la terra*, Fidel Giró, Barcelona, 1917,

ANDÚJAR, Manuel, «Las revistas culturales y literarias del exilio en Hispanoamérica», en José Luis Abellán (ed.), *El exilio español de 1939*, Taurus, Madrid, 1999, pp. 30-34.

BACA OLAMENDI, Laura, BOSKER-LIWENRAT, Judit *et al.*, *Léxico de la política*, FCE, México, 2000.

BACARDÍ, Montserrat, *Catalans a Buenos Aires: records de Fivaller Seras*, Editorial Pagés, Barcelona, 2009.

BACCELLS, Albert (ed.), *El pensament polític català. Del segle XVIII a mitjan segle XX*, Edicions 62, Barcelona, 1988.

- BURKE, Peter, *¿Qué es la historia cultural?*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2009.
- CAJA, Francisco, *La raza catalana II*, Encuentro, Madrid, 2014.
- CAMBÓ, Francesc, «Als Catalans d'Amèrica», *La Nova Catalunya*, número 232, 1920, pp. 10-11.
- «Carta del Casal Català al Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica», *Ressorgiment*, número 84, 1923, p. 1340.
- CASASSAS I YMBERT, Jordi, «Espacio cultural y cambio político. Los intelectuales catalanes y el catalanismo», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, número 6, 1993, pp. 55-80.
- «Catalunya davant la guerra. Moviment d'exportació», *Ressorgiment*, número 2, 1918a, p. 343.
- COLOMER, Francesc, «Per la llibertat de Catalunya», *Ressorgiment* número 25, 1918, p. 413.
- «Comitè d'Acció Catalana», *Ressorgiment*, números 35 y 36, 1919, p. 560
- COMPAGNON, Oliver, *América Latina y la Gran Guerra*, Crítica, Buenos Aires, 2014.
- CORMICK, Silvina, «El continente americano durante la Gran Guerra. Las miradas de Manuel Ugarte, Ernesto Quesada, Alfredo Palacios y Leopoldo Lugones», *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, número 111, 2013, pp. 1-23.
- COSTA, Oscar, GUIRAO, Antoni, IZQUIERDO, Santiago, «Sota el signe de conflicte i la massificació (1914-1939)», en CASASSAS, Jordi (coord.), *Els intel·lectuals i el poder a Catalunya (1808-1975)*, Pòrtic, Barcelona, 1999.
- COSTA RUIBAL, Òscar, *L'imaginari imperial. El Noucentisme català i la política internacional*, Alpha, Barcelona, 2002.
- CULÍ I VERDAGUER, Frederic, «Parlem una mica de política espanyola», *Ressorgiment*, número 56, 1921, p. 907.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela, «Asociaciones y redes sociales entre El Quijote y Hamlet: la Casa de América de Barcelona y la construcción de una moderna fraternidad transatlántica», *Boletín Americanista*, número 55, 2005a, pp. 55-77.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela, *Casa de América de Barcelona. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, LID Editorial Empresarial, Madrid, 2005b.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela, *El archivo documental del americanismo catalán. Una historia centenaria para la Casa de América*, Casa Amèrica Catalunya, Barcelona, 2013.
- DE MONTOLIU, Manuel «Latinismo», *Germania*, 1-4-1915, p. 4.
- DE RIQUER, Borja, *Cambó en Argentina*, Edhasa, Barcelona, 2016.
- DE UNAMUNO, Miguel, «Discurso de Unamuno», *España*, 18-1-1917, p. 4.
- DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, 2006.
- «Els catalans d'Amèrica a la Societat de Nacions», *Ressorgiment*, número 97, 1924, p. 1554.

- FAURA I HOMEDES, Ricard, *El complot de Prats de Molló*, El Llamp, Barcelona, 1991.
- FERRER I PONT, Joan Carles, *Nosaltres sols: la revolta irlandesa a Catalunya (1920-1923)*, Edicions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2007.
- FOIX, J. V., «Política Nacional», *Monitor*, número 4, 1921, p.1.
- FOSTER, Anne L., «US Policies Towards China, Japan, and the Philippines», en KENNEDY, Ross A. (ed.), *A companion to Woodrow Wilson*, John Wiley & Sons, Hoboken, 2013.
- FUENTES CODERA, Maximiliano, *El campo de fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d'Ors en los primeros años de la Gran Guerra*, Universitat de Lleida, Lleida, 2009.
- FUENTES CODERA, Maximiliano (ed.), *La Gran Guerra de los Intelectuales: España en Europa*, *Ayer*, número 91, 2013.
- FUENTES CODERA, Maximiliano, *España en la Primera Guerra Mundial*, Akal, Madrid, 2014.
- FUNES, Patricia, *Salvar la nación: intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Prometeo Libros Editorial, Madrid, 2006.
- GARCÍA SANZ, Fernando, *España en la Gran Guerra*, Galaxia Gutemberg, Madrid, 2014.
- GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (dir.), *Patriotas entre naciones: Elites emigrantes españolas en Argentina*, Ed. Complutense, Madrid, 2007
- GENESCÀ, Rafel «Aires de renovació», *Ressorgiment*, número 14, 1917, p. 223.
- HOFFMANN, Katrin, «¿Construyendo una “comunidad”? Theodor Alemann y Hermann Tjarks como voceros de la prensa germanoparlante en Buenos Aires, 1914-1918», *Iberoamericana*, número 33, 2009, pp. 121-137.
- IZQUIERDO BALLESTER, Santiago, *Panoràmica de l'esquerra nacional, 1868-2006*, Fundació Josep Irla, Barcelona, 2010.
- JARDÍ, Enric, *Francesc Macià: el camí de la llibertat (1905-1931)*, Aymà, Barcelona, 1977.
- LENIN, Vladimir, «La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación», 1919, < <http://www.nacionandaluza.info/biblioteca%20internacional/lenin-la-revolucion-socialista-y-el-derecho-de-las-naciones-a-la-autodeterminacion.pdf> > [23-11-2013].
- «Los residentes catalanes al pueblo argentino. Manifiesto del Casal Català de Buenos Aires del 21 de diciembre de 1918», *Ressorgiment*, número 30, 1919, pp. 479-80.
- LUCCI, Marcela «Las revistas catalanas del exilio español en América: algunos apuntes sobre su historiografía», en Nilda Flawiá y Silvina Israilev (comps.) *Discursos Culturales, identidad y memoria, VII Congreso nacional de Hispanistas*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2006, pp. 494-503.

- LUCCI, Marcela, «La bandera de los “catalanes de América”: un ensayo de organización desde el exilio», *Cuadernos de Historia de España*, número 82, 2008, pp.191-213.
- LUCCI, Marcela, «Los “catalanes de América” de Buenos Aires: la construcción del ideario nacionalista a partir de un estudio de caso.», en NICOLÁS MARÍN, María Encarna y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen (coords.), *Ayeres en discusión: temas claves de Historia Contemporánea hoy. IX Congreso de Historia Contemporánea* (digital), SPUM, Murcia, 2009.
- LUCCI, Marcela, *La Colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo xx: una visión a través de los «catalanes de América*, Servei de Publicacions de la UAB, Bellaterra, 2010 <[http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa\\_web.asp?Autor=lucci&Submit=Cercar&ID=5028](http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa_web.asp?Autor=lucci&Submit=Cercar&ID=5028)> [25-02-2015]
- LUCCI, Marcela «La cuestión catalana en el período de entreguerras: las posiciones de los “catalanes de América” de Buenos Aires y de Francesc Cambó», *Estudios de Historia de España*, número 13, 2011, pp. 199-221.
- LUCCI, Marcela «Francesc Macià en la prensa argentina: el asociacionismo catalanista porteño y la gestión del apoyo a la causa del independentismo catalán en *Crítica*», *Estudios de Historia de España*, número 14, 2013, pp. 185-211.
- LUCCI, Marcela, «La globalización del catalanismo de entreguerras: corporaciones americanas para la gestión internacional del activismo separatista», en Aarón Grageda Bustamante (coord.), *Intercambios, actores, enfoques: pasajes de la historia latinoamericana en una perspectiva global*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2014a, pp. 83-100.
- LUCCI, Marcela, «Cultura, identidad, conmemoraciones. La historia y el idioma en el imaginario de la colectividad catalana de Buenos Aires (1910-1939)», *Temas Americanistas*, número 32, 2014b, pp. 65-87.
- MACMILLAN, Margaret, *PARÍS, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Tusquets, Barcelona, 2005.
- «Manifest fundacional de la Unió Nacionalista Catalana», *Ressorgiment*, número 26, 1918b, p. 422.
- MARTÍNEZ FIOL, David, *Els «voluntaris catalans» a la Gran Guerra (1914-1918)*, Edicions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1991.
- MARTINEZ FIOL, David, *Daniel Domingo Montserrat, 1900-1963: entre el marxisme i el nacionalisme radical*, Edicions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2001.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Unes paraules...», *Ressorgiment*, número 1, 1916, p. 1.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «La qüestió de Polònia», *Ressorgiment*, número 5, 1916b, p. 76.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Afirmem el nostre ideal», *Ressorgiment*, número 9, 1917a p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «De l'actual moment històric», *Ressorgiment*, número 9, 1917b, p. 135.

- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Nacionalisme i socialisme», *Ressorgiment*, número 12, 1917c, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «La nostra fe», *Ressorgiment*, número 21, 1918c, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «L'oportunitat, l'ambient, l'hora», *Ressorgiment*, número 23, 1918a, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «El tòpic del separatisme», *Ressorgiment*, número 26, 1918b, p.428.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «A propòsit d'una iniciativa», *Ressorgiment*, 35 y 36, 1919, p. 559.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «La impostura», *Ressorgiment*, número 42, 1920b, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «L'ajut lliberador», *Ressorgiment*, número 43, 1920d, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Cal organitzar l'esquerra», *Ressorgiment*, número 45, 1920c, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Mac Sweeney», *Ressorgiment*, número 52, 1920a, p. s/n.º.
- NADAL I MALLOL, Hipòlit, «Catalanisme militarista», *Ressorgiment*, número 63, 1921, p. 1003.
- NUT, Joan (Hipòlit Nadal i Mallol), «Filipines lliure», *Ressorgiment*, número 2, 1916, p. 4.
- NUT, Joan (Hipòlit Nadal i Mallol), «Irlanda, la indomptable», *Ressorgiment*, número 9, 1917, p. 145.
- NAVARRA ORDOÑO, Andreu 1914. *Aliadófilos y germanófilos en la cultura española*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2014.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel, *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)*, Afers, València, 2010.
- OTERO, Hernán, *La guerra en la sangre: Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Sudamericana, Buenos Aires, 2012.
- PALAZZOLO, Octavio, *Diez años de organización sindical*, Federación Argentina de Periodistas, Buenos Aires, 1949.
- PRADES PLAZA, Sara, «Discursos históricos e identidad nacional: la Historia de España del nacionalcatolicismo franquista», en SAZ, Ismael y ARCHILÉS, Ferran (eds.), *La Nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, PUV, Valencia, 2012.
- RAHOLA, Federico, *Programa americanista de Post-Guerra*, La Americana, Barcelona, 1919.
- RAMÍREZ BENITO, Penélope, «La Gran Guerra vista desde la intelectualidad de la revista *España. Semanario de la vida nacional* (1915-1924)», en CHAPUT, Marie-Claude y PELOILLE, Manuelle (coords.), *Sucesos, guerras, atentados: La escritura de la violencia y sus representaciones*, Pilar, Madrid, 2009, pp. 57-82.
- Ressorgiment*, número 4, 1916a, p. 62,
- Ressorgiment*, número 5, 1916b, p. 71

- Ressorgiment*, número 9, 1917a, p. 143.
- Ressorgiment*, número 6, 1917b, p. 97.
- Ressorgiment*, suplemento al número 47, 1920.
- ROBERTS, Stephen G. H., «Miguel de Unamuno y la Gran Guerra», *Monteagudo*, número 19, 2014, pp. 133-144.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni, «Ideari de la guerra: l' hora dels pobles», *Iberia*, 29-5-1915, p. 5.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni, «Ideari de la guerra. De la mesura», *Iberia*, 13-5-1916, p. 3.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni, *Història dels moviments nacionalistes*, Soc. Catalana d' Edicions, Barcelona, 2012.
- SÁBATO, Hilda, *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998.
- SABATO, Hilda, «Los desafíos de la república. Notas sobre la política en la Argentina pos Caseros», *Estudios Sociales*, número 46, 2014, pp. 77-117.
- SÁBATO, Hilda y Cibotti, Ema, «Hacer política en Buenos Aires: los italianos en la esfera pública porteña 1960-1880», *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, número 2, 1990, pp. 7-46.
- SAFONT, Joan, «Quan érem aliadòfils. La revista Iberia (1915-1918) i la seva influència en la premsa, la política i la cultura catalanes», *L' Avenç* número 380, 2012, pp. 40-45.
- SALLÉ ALONSO, M.<sup>a</sup> Ángeles (coord.), *La Emigración Española en América: Historias y Lecciones para el Futuro*, Fundación Directa Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2009.
- SARRAMONE, Alberto, *Cataluña y los catalanes en el Plata*, Editorial Biblos Azul, Buenos Aires, 2004.
- SARMIENTO, Érica y FARÍAS, Ruy (orgs.), *Novos olhares sobre a imigração ibérica em América Latina (séculos XIX e XX)*, Universo, San Pablo, 2013.
- SCHILD, Georg, *Between Ideology and Realpolitik: Woodrow Wilson and the Russian Revolution, 1917-1921*, Greenwood Press, Connecticut, 1995.
- SUBIRACHS I CUNILL, Lluçia, «Els Catalans exiliats i la Catalunya de l' Avenir», *Ressorgiment*, número 1, 1916, p. 8.
- TALAVERA, Susana, «La otra cara de la solidaridad: grupos de acción y control ácrata: 1931-1936», en HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, AVILÉS FARRÉ, Juan (eds), *El nacimiento del terrorismo en Occidente: Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Siglo XXI, Madrid, 2009.
- TATO, María Inés, «El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial», *Estudios Migratorios Latinoamericanos* número 71, 2011, pp. 273-292.
- TATO, María Inés, «Propaganda de guerra para el nuevo mundo», *Historia y comunicación social*, número 18, 2013a, pp. 63-74.
- TATO, María Inés, «En defensa de la causa aliada. La militancia de Alberto Gerchunoff durante la Primera Guerra Mundial», *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, número 2, 2013b, p. 38.

- TATO, María Inés, «Una sociedad movilizada: la Argentina y la Primera Guerra Mundial», < <http://cienciahoy.org.ar/2014/08/una-sociedad-movilizada-la-argentina-y-la-primera-guerra-mundial/> >, 2014a, ([24-7-2016]).
- TATO, María Inés, «Germanófilos versus aliadófilos. La colonia española de Buenos Aires frente a las polarizaciones de la Gran Guerra», en Nadia Andrea de Cristóforis y María Inés Tato (eds.), *Las grandes guerras del siglo xx y la comunidad española de Buenos Aires*, Editorial Filo Uba, Buenos Aires, 2014b, pp. 15-43.
- TARRUELLA, Alejandro C., 1914. *Argentina y la Primera Guerra Mundial*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2014.
- TORRENDELL, Juan, *Cataluña y la República Española: diario de un periodista residente en Buenos Aires*, Tor, Buenos Aires, 1936.
- UCELAY-DA CAL, Enric, *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*, Edhasa, Barcelona, 2003.
- UCELAY-DA CAL, Enric, «La ley del silencio. El “complot nacionalista” contra Companys (noviembre-diciembre de 1936)», en GONZÁLEZ I VILALTA, Arnau y UCELAY-DA CAL, Enric (eds.), *Contra Companys, 1936: La frustración nacionalista ante la Revolución*, Universitat de València, València, 2012.
- VILA, Miquel, «Convenciment que arriba», *Ressorgiment*, número 99, 1920, p. 773.
- VILANOVA, Francesc, *La primavera republicana: mirades a la proclamació de la República, Barcelona, 1931-1939*, MHC, Barcelona, 2007.
- XAMMAR, Eugeni, *Seixanta anys d'anar pel món*, Quaderns Crema, Barcelona, 2007.

## Financiación

Proyecto HAR2016-75324-P, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España.

## Datos de la autora

Marcela Lucci (luccim@gmail.com) es doctora en Historia por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), desde el año 2003 está abocada a la investigación de los problemas culturales de la historia contemporánea española. Sus investigaciones en el campo de la historia cultural peninsular son pioneros en el tema del asociacionismo catalán en el exterior. Autora de más de 50 publicaciones científicas que incluyen libros, artículos científicos, capítulos de libros, colaboraciones en obras colectivas, reseñas y coordinación y edición científica de publicaciones.

Investigadora Senior del Instituto de Historia de España de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Profesora Asociada al Departament d'Història i Història de l'Art de la UdG y a la asignatura de Historia de España de la Carrera de Historia de la Pontificia Universidad Católica Argentina.